

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVI



Córdoba, 2019

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVI

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2019



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXVI

Consejo de Redacción

Coordinador

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Fernando Leiva Briones

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista de Iznájar desde el Sur. Foto de Miguel Gutiérrez Ortiz.

I.S.B.N. Autor : 978-84-09-15919-2

Depósito Legal: CO 1821 - 2019

AMPLIACIÓN DE LA HISTORIA DEL CORTIJO DEL TEMPLE EN ALMODÓVAR DEL RÍO

Federico Naz Moreno

Cronista Oficial de Almodóvar del Río

En el libro sobre Almodóvar del Río, aparece un apartado sobre la historia de los llamados “Cortijos Históricos”, que son aquellos que de alguna manera al empezar a llamarse así, esas tierras traen detrás gran cantidad de historia acumulada a través de los tiempos.

Cuando se publicó la historia de Almodóvar no pareció apropiado ampliarla más, ya que hubiera dado lugar a varios tomos.

Hoy parece conveniente hacerlo para el que pretenda saberla en profundidad.

Empecemos:

Las tierras que hoy constituyen este cortijo fueron llamado así desde el principio el **Temple** por haber sido donadas a los **Caballeros Templarios**, que ayudaron a Fernando III El Santo a conquistar la ciudad de Sevilla el 22-12-1248 y tienen una grandísima historia e infinidad de libros y leyendas sobre esta valiente **Orden de Caballería**.

Veámosla a grandes rasgos con la mayor claridad posible:



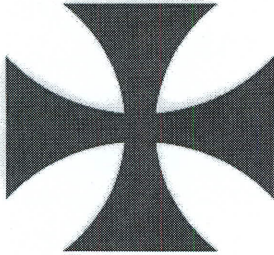
El nacimiento de la Orden del Temple en Tierra Santa, fue poco después de la primera cruzada, el 19 de marzo 1118, en que gran número de caballeros y nobles abandonaron familia y bienes para dedicarse a servir a Dios como monjes-soldados y defender a los Santos Lugares y a los numerosos peregrinos que querían visitarlos y que en el camino eran robados y maltratados en los alrededores de Jerusalén.

Su lema era :

“No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu Nombre da la gloria”

La orden fue instituida por la Iglesia Católica y dependía directamente del romano pontífice.

Observaban la pobreza, la castidad y la obediencia y como al principio no tenían iglesias ni lugar donde habitar vivieron en las caballerizas del **Templo de Salomón** con el nombre de los **Pobres Caballeros de Cristo**.



Más adelante Balduino II (1118-1131) admirado del celo de estos caballeros les cedió el ala oeste de su palacio Haram esh Saarif que quiere decir **Monte del Templo** para que la usaran como vivienda, claustro y cuartel general y desde entonces se les llamó el **Orden del Temple**.

Al principio la orden estuvo formada solamente por 9 caballeros que habían participado años antes, en 1095, en la primera cruzada dirigida por **Pedro El Ermitaño** y que terminó el 21 de octubre de 1096.

Al principio como decimos solo eran nueve e iban pobremente vestidos y llevaban lo que los fieles les daban a título de limosna, luego todos los hermanos llevaron **manto blanco de lana con la cruz roja en el hombro derecho**.

Eran tan pobres, que en un solo caballo iban montados dos jinetes porque no tenían más caballos. Más adelante el Temple creó dos clases de caballeros, los seglares por un lado que se comprometían a no casarse y ser castos, mientras durase el tiempo que habían elegido para servir en la milicia y, por otro lado, la llamada "**orden tercera**" que podían entrar casados o solteros y que luego podían casarse.

Gracias a su bravura en el combate contra los sarracenos, aquellos pobres soldados de Cristo, que iniciaron su singladura residiendo en las ruinas del templo de Salomón, se convirtieron en la orden militar más poderosa e influyente del medievo. Todas las órdenes militares y religiosas **envidiaron** y odiaron a los templarios.

El Papa Inocencio II reconoció la Orden en 1139. La casa principal de la Orden se fijó en el **Templo de Jerusalén**.



Hasta finales del siglo XII no había restricción de ninguna clase para ser armado caballero, pero a partir de 1230 ese honor **quedaba reservado a la nobleza**.

Es en 1147 cuando los templarios bajo el mando de Everardo de Barres se ganan la admiración de los ejércitos cruzados al vencer a los turcos evitando una desastrosa derrota cristiana.

El ejército templario llegó a movilizar a unos 3.000 soldados, de los que unos 400 eran caballeros y el resto **sargentos** y **turcoplés**.

Los **turcoplés** eran arqueros a caballo que constituían la caballería ligera del ejército templario.

En la batalla los templarios obedecían por encima de cualquier otra cosa las órdenes de su maestre y permanecían unidos luchando junto a su estandarte : **el baussant**.

El **bausant** era la bandera o enseña de la Orden, mitad negra mitad blanca. Señalaba el punto donde estaban concentradas las fuerzas templarias durante el combate y su portador estaba protegido por los caballeros más distinguidos de la Orden, ya que el **bausant** representaba su orgullo y honor. En caso que cayera en manos del enemigo, el alférez era el encargado de sacar un segundo **bausant** de reserva. Para los

templarios, su estandarte era algo tan preciado, que muchas veces influía hasta en el curso de la batalla.

El templario no podía retirarse ni huir del enemigo aunque éste fuera claramente superior en fuerzas, tampoco debía esperar rescate por parte de sus hermanos en caso de caer prisionero.

De los 22 Maestres de la Orden del Temple **13 murieron en combate** lo cual nos da idea de la



valentía y coraje de que hacían gala frente al enemigo.

JERARQUÍA TEMPLARIA

Las victorias, los halagos, la enorme admiración del resto de los cruzados, se consiguieron por el enorme valor de unos hombres que pelearon de modo singular en las batallas de Oriente. Adiestrados en una férrea disciplina un severo entrenamiento y una estricta vida monástica les llevaron al éxito y más tarde como veremos después --- **por envidia y codicia** --- a su extinción.

La imagen del templario se hizo muy popular y querida en toda la Cristiandad

Ello se debía no solo a su vida ejemplar y sus buenas obras, sino a su carácter austero y laborioso, al bizarro aspecto que le prestaba el **uniforme: capa blanca, los caballeros rapados al cero, la barba poblada, la cruz bermeja sobre el hombro derecho** **concesión del Papa Eugenio III en 1147.** La cruz se marcaba también sobre los ganados, carros, y otras posesiones de la Orden.



Se dice que el diablo que preside la iglesia gótica de Saint-Merry, en París, representa al "Baphomet" templario

La mayoría llevaron una vida digna ejemplar e incluso murieron combatiendo, y cuando vieron que no les era posible el cumplimiento de sus obligaciones dimitieron y vivieron como simples caballeros el resto de sus vidas. **El**

hábito de los llamados auxiliares consistía en una túnica o manto corto, pardo o negro con la típica cruz ochavada sobre el hombro izquierdo. Los capellanes vestían de negro, y todos hacían la misma vida que los caballeros.

La jerarquía templaria estaba encabezada por el **Gran Maestro** que ostentaba el cargo mayor en la Orden del Temple.

El Gran Maestro tenía a su cargo como una especie de consejo al **Senescal** que también tenía séquito propio formado por un hermano el **Sargento** (ahí viene el nombre actual en el ejército), **dos escuderos, un intérprete, un caballero, un turcoplés, un diácono y un indígena.**

En ausencia del maestro el senescal ejercía sus funciones.

El **Mariscal** era el superior militar de la Orden y tenía a su cargo las armas y el equipamiento de los hermanos así como la maquinaria bélica, las municiones y los útiles para montar a caballo.

Bajo el mando del **Mariscal** estaban el **turcoplier**, que tenía el mando sobre los hermanos sargentos y las tropas de soldados **turcoplés**, el **submariscal que era el encargado de las monturas**, y el **gonfalonero** que respondía de todos los escuderos que servían en el Temple por caridad o a sueldo

y en las batallas era el portador de la enseña templaria.

El **freire** era el tesorero que anotaba las entradas que cada día eran más numerosas, y también las salidas de caudales. El templario comía tres platos al día, pescado, carne y verduras y los viernes ayunaba.

La comida se hacía en silencio y sólo había signos de comunicación en ellas.

El comendador del **Reino de Jerusalén** podía tener a su disposición **cuatro caballos**. En aquellos tiempos, tener un caballo era un lujo casi inalcanzable.

Cada templario tenía derecho a **tres caballos**, arma necesaria del guerrero, con su equitación completa, un caldero, un cuenco, para medir la cantidad de comida de sus caballos y tres pares de alforjas

Con seguridad, los guerreros sarracenos de Tierra Santa tenían temor y admiración a estos caballeros templarios, frente a ellos, sobre sus caballos vestidos completamente de blanco, con sus yelmos y sus cotas de maya reluciendo tras las nubes de polvo del desierto, y con sus espadas brillando al sol como el fuego, esta imagen para ellos debió ser impactante y desalentadora psicológicamente tuvo que mermar los ánimos de los ejércitos sarracenos.

El prestigio de su experiencia militar y valentía en las batallas llegaba muchas veces a la temeridad. Tenían reglas que dictaban su comportamiento como soldados, por ejemplo se les prohibía capitular a menos que se viesen en una fuerza en proporción de tres a uno, y aún entonces con el permiso de su comendador.

El **pañero mayor** que entendía del vestido de los hermanos y la ropa de sus camas y supervisaba que todos fuesen muy aseados.

Ningún caballero estaba autorizado a huir ante el enemigo o retirarse de la batalla, y si en caso de derrota era capturado por los sarracenos para **él no había rescate**, de esta manera fueron torturados muchos caballeros y, dada su fidelidad y valentía ante el enemigo muchas veces **decapitados** sin hacer nunca ningún gesto de temor.

Como decimos intervinieron en la conquista de Sevilla (1247-1248) con Fernando III el cual les donó las tierras en Almodóvar del Río que hoy llamamos **EL TEMPLE**.

Los grandes Maestres de la Orden fueron:

- 1.- HUGO DE PAYENS (1118-1136).
- 2.- Roberto de Craon (1136-1147).
- 3.- Everardo de Barres (1147-1148).
- 4.- Bernardo de Tramalay (1148-1153).
- 5.- Bertrán de Blanquefort (1153-1158).
- 6.- Felipe de Naplouze (1158-1171).
- 7.- Eudes de Sant Amand (1171-1179).
- 8.- Arnaldo de la Tour-Rouge (1179-1184).
- 9.- Juan de Terric (1184-1188).
- 10.- Gerardo de Ridefort (1188-1190).
- 11.- Roberto de Sablet (1190-1196).
- 12.- Gilberto Erail (1196-1201).
- 13.- Felipe du Flessiez (1201-1209).
- 14.- Guillermo de Chartres (1209-1219).
- 15.- Pedro de Montaigu (1219-1233).
- 16.- Armando de Perigord (1233-1247).
- 17.- Guillermo de Sonnac (1247-1250).
- 18.- Renaud de Vichyert (1250-1256).
- 19.- Tomás Berault (1256-1273).
- 20.- Guillermo de Beaujeu (1273-1291).

21.- Thibaut Godin (1291-1298)-

22.- JACQUES DE MOLAY (1298-1314).

Su primera regla la redactó para ellos San Bernardo de Claraval y confirmada por el Papa Honorio II en el Concilio de Troyes (1129).

Las primeras donaciones empezaron a producirse cuando los reyes y nobles observaron que aquellos monjes-soldados les ayudaban mucho en sus guerras. Igualmente otros particulares donaban sus bienes a la orden por escritura para que

rezaran por su alma. Los matrimonios sin hijos igualmente donaban sus herencias. En Francia hacia 1150 se contabilizaron alrededor de **600 “encomiendas”** y en **España más de 550 propiedades de la orden y una de ellas El Temple que hoy nos ocupa**. Administraron cerca de mil castillos, palacios y cortijos, y entregas de obras de arte en depósito es decir amasaron una inmensa fortuna. La orden llegó a tener hasta **!9.000 casas**;

Cuantas más riquezas acumulaban los templarios más se acercaban a su **trágico final**. El monarca Felipe IV llegó a adeudarles inmensas sumas de dinero.

Tenían grandes naves para surcar los mares y hay quien dice que hasta llegaron a descubrir América.

...a temple, anou surges u craves de assucia y de cristenhe pretao...



Su enseña era la bandera negra con un cráneo y dos tibias ondeando al viento que luego hicieron famosos los barcos piratas.

Tuvieron un sistema financiero parecido a los bancos actuales con sus famosas letras de cambio, Enrique III de Inglaterra depositó todas sus joyas en el Temple como garantía de la deuda contraída,

Y, cuando San Luis y todo su ejército fueron capturados por los sarracenos en 1250 y se pidieron doscientas mil libras como rescate, los templarios contribuyeron con veinte mil para completar la suma. Estas operaciones se realizaron sin interrupción durante unos cien años (1130-1230), luego se inició una curva descendente que hay que culpar, sobre todo, a los enormes temores, ante el inmenso poder de los templarios, del **Santo Oficio, del rey de Francia Felipe IV** y el arzobispo de Burdeos, Beltrand Got que pasaría a la historia con el nombre de **Papa Clemente**, que sería el papa que suprimiese la Orden del Temple en diciembre de **1307**.

Otro aspecto importante es el proceso de adquisición de territorios, fue la costumbre de anticipar bienes antes de conquistarlos, es decir prometerlos antes de tenerlos, así se aseguraba la valentía de los hombres del Temple. Ramón Berenguer IV (1113-1162) conde de Barcelona y príncipe de Aragón prometió la ciudad de Tortosa antes de fuese conquistada.

Luego fue Lérida, la quinta parte de la ribera del Ebro, el castillo de Miravet y las fortalezas de Corbera, y otras.

Entre la sociedad civil tenían muchas simpatías porque ayudaban a los pobres necesitados a suprimir el hambre dándole, trabajo, comida y dinero. En estas fechas dado el hambre que había se dieron algunos casos de **canibalismo**.

El siervo, el campesino, aplastado por la miseria, oprimido por su dependencia personal al terrateniente y el señor feudal era víctima de su propia ignorancia que predicaban la sumisión, igualmente la iglesia les hacía creer que las malas cosechas, el hambre y la peste que se llevaban a sus hijos a la sepultura era como castigo por sus pecados.

Las espadas usadas eran de las llamadas entonces de una sola mano y pesaban entre 1300 y 1600 gramos siendo la longitud de la hoja de unos 85 cm.

DESAPARECE POR CODICIA Y ENVIDIA LA ORDEN DEL TEMPLE

En 1298 fue elegido “Gran Maestre “ Jacques de Molay, hombre sin grandes cualidades aunque honrado a carta cabal. Y tropezó con el **astuto, envidioso y maléfico rey de Francia Felipe IV**, que al ver tantas riquezas en la orden más las que él le debía, que eran importantísimas, y la desastrosa situación económica que tenía su reino muy mal administrado, y que él no sabía como enderezar, se puso al habla con el insignificante papa Clemente V. Ambos tramaron la disolución de la orden y apoderarse de todos sus bienes.

El 22 de septiembre de 1307, la monarquía francesa nombra a **Nogaret** Ministro de Justicia. Con todos los poderes legales ya tenía las manos libres para hacer lo que quisiera.

En su último viaje a Francia, el Gran Maestre templario entró en París y traía **Ciento cincuenta mil florines de oro, y diez mulos cargados de plata** para lo que el papa Clemente decidiera disponer.

Cuando el rey de Francia descubrió tanta riqueza, una grandísima **envidia** se apoderó de él, pero lo disimuló muy bien porque haciendo de tripas corazón recibió a los templarios con muchas alegrías y honores hospedándoles en su palacio y dándoles trato regio.

El soberano se esforzó en convencer a los templarios que él era su mejor amigo y les pidió, además de lo que ya le debía, otra gran suma que necesitaba para dotar a su hija Isabel que debía casarse con Eduardo II de Inglaterra. **(En 1297 los templarios habían prestado ya al Rey de Francia Felipe el Hermoso 2.500 libras, en 1298 otro nuevo préstamo. En 1300 otro préstamo de 50.000 libras y a pesar de eso ahora le pide otro préstamo más.)**

Los estuvo reteniendo en París con aquel fabuloso tesoro, y hasta el 12 de octubre ofreció a Jacques de Molay el alto honor de sostener junto a él el paño fúnebre en el entierro de la princesa Catalina de Constantinopla, esposa de Carlos de Valois hermano del rey.

Así estaban las cosas, cuando aquel mal año, un tal Esquieu de Floryano, antiguo miembro del Temple en el que había desempeñado un cargo importante, resentido por haber sido expulsado de la Orden por negligencia, lanzó una serie de graves acusaciones contra ella a cambio de dinero.

Acudió primero a entrevistarse con Jaime II de Aragón, pero a éste le parecieron las acusaciones tan tremendas que no le hizo caso y no era para menos. Este Floryano acudió luego ante **Nogaret** y los demás juristas del Consejo Real.

Para el rey Felipe y su calculador Canciller esto debió sonarle a música celestial. Era la ocasión de acabar con el Temple, por lo que dispusieron una serie de investigaciones.

Ambos, eran personajes carentes de escrúpulos y decidieron llevar a cabo sus designios en el más absoluto secreto.

Lo primero que hizo el Canciller fue arrestar con su habitual sigilo a antiguos templarios para recabar de ellos la mayor información posible bien por dinero, bien por amenaza y torturas para que estuviesen dispuestos a jurar en falso. Por otra parte el rey Felipe “el Hermoso” escribía al Papa para sumarlo a la conjura. El papa dudó de estas mentiras aunque prometió una investigación por su cuenta. Mientras el propio rey le pide a Jacques de Molay apadrine a un hijo suyo.

Nogaret consigue que antiguos templarios todos ellos expulsados de la Orden se hallen dispuestos, por dinero, temor o ánimo de venganza de declarar lo que se les pida.

El 14 de septiembre de 1307, el malvado **Nogaret** envía una orden cerrada, lacrada y sellada a las autoridades competentes para “*detener a todos los Hermanos de la iglesia y apoderarse de sus bienes e inmuebles*” los pliegos no deben abrirse hasta determinada fecha y expone detalladamente como debe cumplirse su mandato.

En este informe se les acusaba de:

Que eran lobos bajo apariencia de corderos.

Bajo el hábito de la orden insultaban a nuestra fe.

Que le escupen al rostro de Cristo tres veces.

Que despojados de sus vestidos, es decir desnudos, son conducidos a presencia del que los recibe, o de su sustituto y son besados, primero en la part más baja del

espinazo, segundo en el ombligo y tercero en la boca para vergüenza de la dignidad humana.

Se le obligaba a entregarse el uno al otro sin negarse cuando se le requiera en espantoso concubinato.

Que se confesaban y perdonaban mutuamente.

Además que los sacerdotes no consagraban.

Y así multitud de embustes y calumnias. Naturalmente toda esta suma de delitos no podía ser otro que la confiscación de sus bienes y el fuego.

Al amanecer del viernes 13 de octubre de 1307 se procede a la detención más de 2000 templarios que había en el reino y a la confiscación de todos sus bienes. Los prisioneros fueron separados y aislados, torturándoles hasta que confesaran lo que ellos querían.

El rey Felipe IV de Francia presionó al Papa Clemente V y éste que era un títere en mano de rey de Francia traicionó definitivamente a la Orden suprimiéndola el 3 de abril de 1312 mediante el cual Felipe IV obtenía el feudo de la ciudad episcopal de Lyon renunciando con ello a los bienes de la orden transferidos después a la **Orden Hospitalaria de San Juan**.

La tarde del 18 de marzo de 1314, según el Calendario gregoriano, (11 de marzo según el calendario Juliano), en la Isla de los Judíos de París y de cara a la Catedral de Nôtre-Dame de París, por expreso deseo de los reos, Geoffrey de Charney y Jacques de Molay morían en la hoguera a fuego lento dejando en mano de Dios la venganza.

Todos los que presenciaron el hecho admiraron profundamente la valentía con la que afrontaron su final. Cuando los restos de los dignatarios no eran más que carbón, y a pesar de que permanecían guardias, el pueblo se abalanzó sobre las hogueras y recogió las cenizas.

Su muerte fue tan bella y tan admirable e inaudita que todavía hizo más sospechosa la causa del rey Felipe "El Hermoso" de Francia.

La tradición afirma que Jaques de Molay, último gran Maestre de la Orden antes de arder en el fuego proclamó su inocencia y que el rey Felipe IV y el Papa Clemente, comparecerían ante el tribunal de Dios antes de que cumplierse un año.

Y así ocurrió efectivamente.

Un mes más tarde el 20 de abril, murió el papa Clemente V, y el 29 de noviembre del mismo año el rey Felipe el Hermoso de Francia.

Como consecuencia de la supresión de la Orden algunos caballeros templarios ingresaron en otras órdenes militares y muchos de ellos se acogieron al Cister.

Sin embargo, el sentido común nos dice que es muy raro que unas gentes tan bien organizada se entregasen como corderos destinados al sacrificio. En primer lugar no todos los caballeros de Europa cayeron en la encerrona de aquel día viernes 13. Este tipo de cataclismo para la orden sólo ocurrió en Francia, y aun allí algunos lograron escapar. Eduardo II de Inglaterra por ejemplo se negó a creer que los templarios fuesen culpables de lo que se les acusaba.

En Alemania el maestre de los alemanes, entró en las dependencias del Papa acompañado de varios templarios, y declaró corrupto al papa afirmación que estaba

dispuesto a defender ante el juicio de Dios, mediante un combate singular contra todos los allí reunidos, uno a uno **todos a la vez**. Tras un instante de estupor se disolvió la asamblea dejando las pruebas de su inocencia. En Aragón y Castilla se les declaró inocentes. Cuando se disolvió la orden gran parte de sus tierras pasaron a manos de sus rivales, la **Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén**.

Ésta es a grandes rasgos la historia del famoso Cortijo del Temple de Almodóvar del Río, cortijo que como se dice en el libro (pgs 288-289) de Almodóvar del Río, según el Archivo de la Catedral de Córdoba, Libro Verde (112v-113v), durante muchos años la usufructuó Juan Domínguez, criado de dicha orden. Andando el tiempo, fue vendido el 7 de abril de 1456 a otros propietarios, luego en 1464 pasó a propiedad del Monasterio de San Jerónimo de Córdoba. En 1820 Don Antonio Cabezas y Barcia compró el cortijo en 677.730 reales y 7,5 mrs.

LEYENDAS TEMPLARIAS

Desde la creación de la orden, en 1118 hasta nuestros días las leyendas, por cierto todas inquietantes y preciosas han perseguido al Temple y sus monjes-guerreros, así tenemos entre otras la del poeta romántico Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) la conocida leyenda del **Monte de las Ánimas llamada también la Leyenda del Monte de los Templarios**. Sobre una terrible batalla por la posesión de un coto de caza.

La leyenda de Baphomet. Una de las leyendas más extendidas de los templarios fue la adoración de un ídolo supuestamente satánico, conocido por Baphomet (Bafometo o Bafomet), afirmaban sus acusadores que todos le rendían culto.

Las leyendas de Galicia con sus paisajes mágicos, sus meigas duendes, conjuros y encantamientos, la tierra situada al borde del Mar tenebroso.

La leyenda de los Guardianes del testamento de San Miguel de Breamo, sobre la lluviosa tarde de Nochebuena de 1224.

La leyenda del último templario de Coelleira, sobre el cadáver de un ataúd que dejó fuera una desposada reciente.

La leyenda sobre el “Espantabrujas de San Pedro de Porzomillos” en que los danzantes bailaban descalzos sin mirarse ni sentirse.

Las Leyendas de Extremadura la de los tristes silbidos.

En la que cuentan cómo los caballeros degollados en Jerez fueron los últimos templarios.

Leyendas de Castilla, en la que se cuenta que en Castillejo de Robledo provincia de Soria un caballero templario fue castigado por un rayo divino.

La leyenda del Convento de Casarás, sobre las ruinas de un antiguo convento del Temple.

La leyenda de la Cueva del Monje sobre unos fabulosos tesoros escondidos.

La leyenda del Maestre templario de la Vera Cruz de Majuelo. En el que se dice que un maestre Templario cayó, tras dura batalla, prisionero del rey de Alejandría.

La leyenda de las Simas del Palancar y Sabinillo, que producen en los habitantes de Trébago un temor supersticioso.

Leyendas de León. Entre las Montañas de el Bierzo y Galicia Doña Beatriz clavaba sus ojos errantes entre los árboles del soto.

La leyenda del Caballero templario de Ponferrada que en medio de la batalla de Alarcos, perdió el estandarte y volvía cabizbajo a su tierra, y en una encina se la apareció una mujer hermosa.

Leyendas de Cataluña tiene como escenario la población catalana de Bagá, y un prisionero templario logra el favor del cielo.

La leyenda del Fraile Templario y la Choza del Espino. En la comarca de Aliste vivía como ermitaño un fraile templario lleno de humedad y libros.

La leyenda del Maestre Templario de Nostra Senyora dels Angels. Se dice que fue construido por dos gigantes y eso ponían los libros que él tenía guardados, eran unos misteriosos libros mágicos traídos de **Córdoba**, decían donde estaban unos fabulosos tesoros Templarios.

La leyenda del asesinato de Hiram Abiff,el arquitecto principal del Templo de Salomón, y la búsqueda de su cadáver.

La Leyenda de los Monjes Calabreses. La leyenda supone que aquellos cultos antiguos de Oriente en los que se veneraba la maternidad y figura femenina eran depositarios de la divinidad.

La leyenda de Clovis y el origen de la flor de Lis.

Un ángel le regaló al rey de los francos **Clovis**, un lirio de oro como premio a su conversión al cristianismo.

Sólo cabe decir que todas las leyendas tienen algún fundamento histórico y por lo tanto algo de verdad.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

